

## ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

### COOPERAR CON EL ESQUEMA EVOLUTIVO

*El gran corazón antiguo, ¡cómo se parece al de un niño en su simplicidad, al de un hombre en su seria solemnidad y profundidad! El cielo se extiende sobre él dondequiera que vaya o esté en la tierra, haciendo de toda la tierra un templo místico para él, de los asuntos de la tierra una especie de adoración. Destellos de criaturas brillantes pasan a la luz del sol común; los ángeles aún revolotean, haciendo los mensajes de Dios entre los hombres.... Una gran ley del deber, alta como estas dos infinitudes (cielo e infierno), empequeñeciendo todo lo demás, aniquilando todo lo demás - era una realidad, y es una: ¡sólo su vestidura está muerta; su esencia vive a través de todos los tiempos y toda la eternidad!*

*La esencia de nuestro ser, el misterio en nosotros que se llama a sí mismo "yo", - ¿qué palabras tenemos para tales cosas? - es un soplo del Cielo, el Ser supremo se revela en el hombre. Este cuerpo, estas facultades, esta vida nuestra, ¿no es todo como una vestidura para lo INNOMBRADO?*

Thomas Carlyle

Las Rondas y las Razas son parte integrante de la evolución cósmica y humana. Esta enseñanza septenaria es de crucial importancia para el marco conceptual de la *Gupta Vidya*. La metafísica y la ética se funden en una serie ininterrumpida de estados instintivos e intuitivos de conciencia monádica que se despliega en vestiduras materiales que evolucionan lentamente. De los siete planos de conciencia Cósmica, los cuatro planos inferiores *rupa* proporcionan la matriz aparentemente objetiva para los siete globos de la Cadena Terrestre. Los tres planos superiores *arupa* son casi incomprensibles para los no iniciados y están estrechamente conectados con el misterio inefable de la autoconciencia mahática, a la vez fuente y soporte del progreso universal en los siete globos de la evolución humana.

Estos siete *planos* corresponden a los siete *estados* de conciencia del hombre. Le queda por sintonizar los tres estados superiores de sí mismo con los tres planos superiores del Kosmos. Pero antes de intentar sintonizar, debe despertar los tres "asientos" a la vida y a la actividad.

*La Doctrina Secreta*, i 224 [Kier]

Cualquier ser humano que se tome verdaderamente en serio la activación de estos centros espirituales dormidos y su sintonización desinteresada con los tres planos superiores de la conciencia Cósmica debe alejarse por completo de las vestiduras envolventes y moverse sobre las "aguas del Espacio", el empíreo de las "naderías aéreas", el vacío dentro del Corazón Hebdomádico, el Reino de los Cielos en la Tierra. En el proceso alquímico de auto-atenuación progresiva, el iluminado *akáshico* hace descubrimientos fructíferos sobre los límites y posibilidades, las tendencias y tropismos, de todas las clases variables de elementales en las vestiduras ilusorias. Si cualquier buscador de la verdad es búdico en lo que respecta al amplio esquema de la evolución, que es triple en función y séptuple en las grandes circunvoluciones de los globos por la Hueste Monádica, entonces la ascensión voluntaria de la encarnación por la Autoconciencia Divina en cierta etapa crítica de la evolución global proporciona una visión más rica de la verdadera estatura del ser humano, Dios *in actu*.

Si una persona sensible reflexiona plenamente sobre lo que significa ser un ser consciente de sí mismo, estableciendo conexiones significativas en referencia a todos los aspectos de la vida y la muerte, entonces se convierte en capaz de cooperar con el esquema evolutivo manteniéndose en línea con aquellos dioses y sabios que son los Maestros no venerados de la Humanidad. No es posible tal revolución fundamental en la conciencia sin convertirse en intensamente consciente tanto del motivo como del método. El motivo tiene que ver con la moralidad en el sentido metafísico, la tasa de vibración de la propia volición espiritual. ¿El alma individual busca conscientemente ayudar, sanar y elevar cada átomo de vida? ¿O, debido al miedo, la ignorancia, la sospecha y la duda, está el alma fugitiva atrapada en una repetición mecánica de hostilidades moribundas e inicuas para aquéllos a los que hiere irracional e involuntariamente? Mediante la atención incesante a tales obstrucciones internas, uno podría elevarse por encima de los planos inferiores o planos lunares de la conciencia, viendo las tendencias compulsivas por lo que son, e introducir así, mediante renovados actos de voluntad noética, una fuerte corriente de benevolencia espiritual. Ésta sería la base de la ética Bodhisáttvica, un modo gozoso de respiración relajada. Al perseguir este estilo de vida acuariano, es seguro que uno encontrará varias dificultades en el reino de la mente en lo relativo a su permeabilidad a las fuerzas astrales, su vulnerabilidad personal a los reveses, la perversión y el orgullo, y también una extraña susceptibilidad a las distorsiones y torpezas que se interponen entre lo que se siente espontáneamente en el núcleo de nuestro ser y su promulgación deliberada en el contexto caótico de las relaciones sociales.

Habría que convertirse en matemáticamente objetivo sobre los patrones fluctuantes de los depósitos mentales y las tendencias que han trazado profundos surcos en las volátiles vestiduras de la existencia personal. Habría que ver todo esto en relación con la evolución humana en su conjunto, planteando preguntas pertinentes sobre la tosca Cuarta Raza, así como sobre lo que realmente se aprendió en la primera sub-raza de la Quinta Raza de pensadores originales y teofilántropos que eran capaces, sin esfuerzo, de ideación creativa y esfuerzo concentrado. Al plantearse tales preguntas, uno debe elevar la sensibilidad ética más allá del nivel de la mónada individual, a través de la preocupación activa por toda la humanidad, hasta los planos cósmicos de la cognición. Al hacerlo, uno puede llegar gradualmente a realizar reajustes fundamentales en la esquiua relación entre sus centros inferiores y superiores de percepción, volición y empatía. . .

*El Gupta Vidya* III, 304

Por Raghavan Iyer